

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

La introducción de esta valiosa obra presenta dos capítulos iniciales dedicados a: la historia de la investigación sobre las *Vidas* de San Pacomio y sobre la *Epístola* de Amón. En unas 33 páginas el A. hace una notable síntesis de las más importantes contribuciones, desde 1680 hasta nuestros días. Enumero a continuación algunas de las conclusiones, sobre las *Vidas* de Pacomio, que saca Goehring de su cuidadosa y a mi parecer, objetiva presentación de tantos (más de 20) estudios pacomianos:

1° "El problema (de las *Vidas*) es extremadamente complejo, es evidente. ¿Pero es sabio querer explicarlo todo?" (F. Halkin, criticando el "stemma" que A. Veilleux había propuesto en 1968; p. 19, nota 108 y pp. 21-22).

2° Se ha logrado un cierto consenso en torno a las relaciones que existen entre varias de las *Vidas*. Pero no hay acuerdo todavía sobre la "derivación" de las diversas fuentes (p. 22).

3° Se sigue debatiendo sobre la conexión entre las primeras versiones de las *Vidas* en las diversas lenguas. "La complejidad del problema y las vicisitudes del debate apuntan a la necesidad de una nueva dirección. Es claro que la producción de un 'stemma' no altera el hecho que todos los más primitivos testimonios, ya sean coptos, griegos, latinos o árabes, tienen derecho a poseer información válida" (p. 22).

4° "Los episodios individuales (de la vida de San Pacomio y sus discípulos) deben ser examinados en sí mismos para determinar, en cada caso, la particular relación que existe entre las diversas versiones" (p. 22).

5° "La existencia de distintos grupos coptos y griegos en los monasterios pacomianos necesariamente significa que existe algún material y tradiciones diferentes dentro de cada grupo" (p. 22).

6° Pareciera que la mayor parte de las fuentes pacomianas que hoy podemos utilizar son "compilaciones". Y es claro que no tenemos las más antiguas versiones a partir de las cuales se hicieron las "compilaciones". Por tanto, "el problema para determinar la precisa relación entre tales compilaciones es claramente inmenso" (p. 23).

7° Es conveniente considerar que todas las tradiciones reflejan el más antiguo material, ya sea escrito u oral. "La calidad del lente en cada tradición debe ser examinada para determinar qué lente ofrece la verdadera imagen de la primitiva tradición en ese punto particular". Pero admitiendo, al mismo tiempo, que ello implica serios problemas de interpretación (p. 23).

8° "Cada estudio de Pacomio debe depender de múltiples tradiciones". Y se comprueba, según Goehring, que no siempre el debate sobre las *Vidas* se tiene presente en las "discusiones sobre Pacomio mismo" (p. 23).

La historia de la investigación en torno a la *Epístola Ammonis* muestra que se trata de un texto *problemático*. Por una parte, debe considerarse como una fuente secundaria respecto de las *Vidas*. Parecería, por otro lado, que especialmente en los detalles cronológicos que ofrece, es una fuente importante para los estudios pacomianos. Por último, están los problemas que suscita la relación de Amón con los medios no pacomianos, en Nitria. En consecuencia, la *Epístola* debe ser utilizada "con cautela" (pp. 32-33).

La tradición manuscrita de la *Epístola Ammonis* (*Ep Am*), es estudiada por Goehring en los capítulos 3 a 5 de la

GOEHRING, James E.: *The Letter of Ammon and Pachomian Monasticism*. Berlin-New York, W. De Gruyter; 1986. xii, 308 pp. Patristische Texte und Studien, 27. DM. 178.-.

introducción. Sólo tres manuscritos han conservado el texto de la *Ep Am* y de estos se señala la posición principal del manuscrito F (Ms. XI, 9; del siglo XI; conservado en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Firenze, Italia). El cual debe ser elegido como testimonio primario para una edición de la *Ep Am* (p. 102).

Goehring confirma en su análisis introductorio algunas de las tesis enunciadas previamente por A. Veilleux, en especial respecto del material pacomiano de lengua griega. "La procedencia de las varias *Vidas* permanece idéntica"; pero se aporta ahora una "más detallada comprensión de las tradiciones manuscritas que están detrás de las relaciones (entre las *Vidas*)" (p. 102; y ver "stemma" de p. 101).

Algunas notas salientes de la Ep Am

Puede considerarse como bastante seguro que el autor de la *Ep Am* fue realmente el obispo Amón, quien en su carta responde al patriarca Teófilo de Alejandría.

Amón habría nacido en un familia pagana, convirtiéndose al cristianismo a los 17 años. Al oír un encomio de la vida monástica de labios de San Atanasio, decidió hacerse monje. Pablo, sacerdote de la iglesia alejandrina de Pierio, le recomienda la comunidad tabenesiota de la Tebaida. Viajó, pues, al monasterio de Pabau, donde fue recibido por Teodoro y ubicado en la comunidad griega. Esto ocurría en el año 352.

Tres años permaneció Amón en Pabau. Y luego marchó a visitar a sus parientes, que estaban preocupados por él, porque no les había comunicado su partida. Deseaba retornar después a Pabau de nuevo, pero Teodoro le aconsejó que se pasase a la comunidad monástica de Nitria. A pesar de ello, Amón permaneció en contacto con los tabenesiotas desde su nueva residencia. Más tarde fue nombrado obispo, sin que sepamos cuándo y para qué diócesis fue elegido.

La carta de Amón parece provocada

por una petición del patriarca Teófilo, quien le solicita que ponga por escrito sus experiencias con los monjes tabenesiotas; pero sin ceñirse a su propia experiencia, sino consignando también lo que haya oído de otros sobre los pacomianos.

La *Ep Am* revela un buen conocimiento, por parte de su autor, de los hechos de la crisis arriana en Alejandría; y también muestra interesantes puntos de contacto con las tradiciones griega y copta de los medios pacomianos. Sin embargo, no resulta fácil asignarle una fecha segura. Tal vez, pueda colocarse 40 ó 50 años después de la estadía de Amón en Pabau (p. 121).

Goehring, al final del cap. 6, dedicado a "La interpretación literaria e histórica del texto", apunta las siguientes constataciones:

1° No se puede aceptar la hipótesis que sostiene que la *Ep Am* es un texto apócrifo.

2° La relación de Amón con la comunidad pacomiana es limitada. Estuvo sólo tres años en Pabau, y su carta la escribió mucho tiempo después. Además, había nacido en el Bajo Egipto y allí vivió casi toda su vida.

3° "Es claro que, sus experiencias posteriores como monje nitriota contaminaron su recolección de la *praxis* pacomiana". Y su relación con la jerarquía "coloreó su presentación de la comunidad (pacomiana)" (p. 121).

4° La *Ep Am* es una "creación literaria, posiblemente diseñada conforme al modelo de la *Vita Antonii*". Se trata de un encomio hagiográfico, que busca presentar a Teodoro como un hombre de Dios, ortodoxo y verdadero sucesor de *abba* Pacomio. Por lo que se debe "sospechar" de los episodios individuales y de algunos detalles narrados por Amón (p. 121).

5° El *Sitz in Leben* de la *Ep Am* NO es pacomiano. Y su finalidad es proponer a Teodoro como hombre de Dios, ortodoxo, uniéndolo su autoridad monástica a la autoridad eclesiástica. Cuando la *Ep Am* presenta argumentos en tal dirección hay que manejarla con sumo cuidado (p. 122).

6° Pero en el terreno cronológico la *Ep Amm* es importante y valiosa. Nos entrega datos de primera mano para una cronología pacomiana: los eventos de la crisis arriana; y el desarrollo de la carrera de un obispo egipcio. Además la *Ep Am* es como una cantera de material pacomiano, cuando este se puede relacionar con los correspondientes paralelos en las *Vidas*. Aunque debe tenerse en cuenta que dicho material no se puede utilizar por sí mismo o aislado de las *Vidas* (p. 122).

7° La *Ep Am* demuestra la "fluidez" de las tradiciones pacomianas, pues si bien las conexiones más estrechas de ella son con la comunidad pacomiana griega, varios de los materiales que conserva

tienen paralelos únicamente en la tradición copta (p. 122).

Goehring ofrece asimismo una edición crítica del texto de la *Ep Am* (pp. 123ss.); seguida de una traducción al inglés (pp. 159ss.); y unas notas-comentario con muchas indicaciones preciosas (pp. 183ss.).

Completan este volumen una bibliografía (pp. 296ss.), un índice de nombres y otro de textos bíblicos.

Creo que esta contribución, que hemos reseñado con amplitud, constituye un nuevo hito en el estudio de las fuentes del monacato de San Pacomio y sus discípulos. Y, tal vez, sea una de las aportaciones más importantes desde el estudio de A. Veilleux sobre la liturgia pacomiana. Enrique Contreras, *osb*